



Imagen del ensayo con voluntarios de la vacuna de Curevac en BioCrucis. JORDI ALEMANY

La nueva candidata se basa en el mecanismo de ARN mensajero, el mismo que emplean Pfizer y Moderna

ta mayores detalles aunque señala que «pensábamos que iba a haber bastantes más efectos adversos pero está habiendo muy pocos». Una vez que la EMA analice todos los datos, «que podrían estar para la próxima semana y se espera que van a ser muy buenos», la vacuna podría tener la aprobación de emergencia —como la que han obtenido las vacunas de Pfizer, Moderna y Janssen— a mediados de junio. «Estamos muy ilusionados», destaca.

La irrupción del virus ha mostrado la «importancia» de los estudios clínicos, que la mayoría de las veces se materializan en la obtención de nuevos fármacos o vacunas. En estos momentos, un total de 1.468 vascos participan en 30 ensayos clínicos con medicamentos para el estudio y tratamiento del coronavirus que se están desarrollando en los Institutos de Investigación Sanitaria Biodonostia, Bioaraba y BioCrucis Bizkaia, y sus respectivas OSI. Concretamente, en el centro donostiarra están llevando a cabo once investigaciones clínicas, cinco de ellas ensayos con medicamentos, asociadas al virus. Según destaca su director científico, «el más potente es el de Curevac, que es un ensayo clínico puro y duro, lo único que en vez de un medicamento se prueba una vacuna».

El ensayo clínico supone la última zancada en la carrera de fondo para llegar a poner en circulación un nuevo medicamento o una vacuna, y gracias a esta labor científica se sabe «mucho más» acerca del Covid. «Estamos viendo la luz», dice este experto, aunque destaca que «todavía hay que hacer mucha investigación y seguimiento. Hay aspectos importantes que en el futuro se van a ir viendo, como el uso de la vacuna en niños y embarazadas, en gente inmunodeprimida o en colectivos que hasta ahora no han entrado en los ensayos».

La vacuna Curevac supera los ensayos en Euskadi a la espera del aval europeo

El suero alemán se convertirá a mitad de junio en la quinta fórmula autorizada por la EMA, a punto de concluir con éxito el estudio en el que participan 1.500 vascos

PATRICIA RODRÍGUEZ

SAN SEBASTIÁN. La vacuna Curevac podría sumarse este mismo año al plan de inmunización. El ensayo clínico para probar su efectividad y seguridad, en el que participan Biodonostia y BioCrucis Bizkaia, se encuentra ya en la recta final y podría recibir la aprobación de la Agencia Europea del Medicamento (EMA) «a mediados de junio», avanza el director del instituto de investigación donostiarra, Julio Arriza-

balaga. Un nuevo suero que se uniría al arsenal terapéutico actual, en un momento en el que el ritmo del plan de vacunación en Euskadi se puede ver comprometido por el embrollo con AstraZeneca y la logística para inocular, como norma general con Pfizer, a los 83.000 vascos menores de 60 años que esperan su segunda dosis.

La crisis sanitaria actual desató una carrera investigadora en todo el mundo en busca de una solución terapéutica frente al Covid-19 y en Biodonostia también han pisado el acelerador. El pasado mes de enero, el instituto donostiarra, junto al Hospital Universitario Donostia y las OSI de Gipuzkoa, comenzaron a reclutar voluntarios para participar en el proceso que la farmacéutica alemana Curevac enmarca en la tercera y última fase de

las pruebas que hacen falta para que la autoridad reguladora del medicamento dé su aprobación al nuevo fármaco. Hito que, según estima Arrizabalaga, «se producirá a mediados de junio».

Este fármaco se basa en el mecanismo de ARN mensajero que estimula el sistema inmunitario, es decir, el mismo que emplean Pfizer y Moderna. Sin embargo, Curevac consigue superar uno de los principales obstáculos ya que sus condiciones de mantenimiento (a 5 grados) facilitan la logística de su distribución.

En Gipuzkoa, de las 1.372 personas que se apuntaron para participar en este estudio internacional —con 33.500 voluntarios— acudieron 1.075, de los que 79 no pudieron entrar en el ensayo, por lo que en total han sido 996 gipuzkoanos a los que se les ha inyectado la dosis de la vacuna

o del placebo (suero salino que no tiene ningún efecto). La vacunación comenzó el pasado 8 de febrero y la EMA empezó el análisis de los datos en tiempo real. Sobre los primeros resultados del ensayo, Arrizabalaga no apor-

EL DATO

1.468

vascos participan actualmente en 30 ensayos clínicos con medicamentos para el estudio y tratamiento del coronavirus que se están desarrollando en los Institutos de Investigación Sanitaria Biodonostia, Bioaraba y BioCrucis Bizkaia, y sus respectivas OSI.

Erne reclama a Osakidetza la segunda dosis de AstraZeneca a todos los ertzainas que la pidan

EL CORREO

BILBAO. El sindicato Erne exige ayer al Gobierno vasco que garantice la segunda dosis de la vacunación en la Ertzaintza, cuyos integrantes fueron los primeros en recibir AstraZeneca en el colecti-

vo de profesionales esenciales menores de 60 años. La central censuró la decisión del Ministerio de Sanidad, y avalada por Osakidetza, de permitir a los vacunados la posibilidad de repetir marca para completar la pauta —previo consentimiento firmado— o elegir Pfizer como segundo pinchazo. En su opinión, eso significa «trasladar la responsabilidad» a los ertzainas. Erne critica que Osakidetza diga que administrará «la segunda dosis de la vacuna de Oxford siempre y cuando haya existencias», y le reclamó que «garantice que el 100%» de los agentes que lo soliciten «tenga la posibilidad de vacunarse con AstraZeneca», así como que se haga «con las dosis necesarias para no discriminar a ninguno de los miembros del colectivo dependiendo de cuando vayan a ser citados».

Darias se declara «satisfecha» con la decisión del Comité de Bioética

E. C.

BILBAO. La ministra de Sanidad, Carolina Darias, se declaró ayer «razonablemente satisfecha» con el comunicado del Comité de Bioética de España en el que avala la segunda dosis con As-

traZeneca para los menores de 60 años, siempre que los vacunados dejen constancia por escrito de su decisión, y permite cambiar de pauta y elegir Pfizer como segundo pinchazo.

«Ahora bien, entendíamos que era una decisión compleja y difícil, quizás la más difícil que hemos tomado, y junto al Comité de Bioética queríamos dar una respuesta a aquellas personas que por las razones que fueran rechazaran Pfizer y optasen por AstraZeneca», explicó la titular de Sanidad.